



Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid, 3 de Julio de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 235

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conocimientos útiles, por Daniel García.—Conferencias del Doctor, por el Dr. Alegre.—Crónicas de Primavera, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Recetas culinarias, por Una Católica.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

CRÓNICA

DESDE hace algunos días se disfruta en París de un tiempo delicioso. Era de presumir. La Primavera al despedirse y el Verano al aparecer, no han querido causar mala impresión. Perdonemos á la primera sus continuos ataques de nervios en gracia de sus gracias y saludemos al segundo con la satisfacción de la esperanza.

La moda de pasear se ha acentuado con este motivo, y el Bois es todas las tardes punto de reunión de los parisien- ses que pueden completar su natural elegancia con el lujo de disponer del tiempo á su antojo, sin menoscabo de sus intereses.

Las últimas preciosas creaciones de la deidad á quien rendimos culto; aparecen allí realizadas por las inmensas y bellísimas canastillas de flores que esmaltan el mul- lido césped, y por las frondosas arboledas que forman calles á los lados para los que van á pié, y amplias calzadas en el centro para los que van reclinados en los aristo- cráticos mylords, en las elegantes victorias, ó tro- tan ó galopan en sober- bios caballos.

Estos últimos prolon- gan su permanencia en el Bois hasta que oscure- ce; es decir, hasta muy cerca de las nueve de la noche.

El desfile á través de



Toilettes de Verano.

Año V.—Núm. 235.—M

los reberberos de gas y de la luz eléctrica que en algunos parajes alterna con su antecesor, es de un efecto mágico.

Pronto serán reemplazados en el clásico bosque los parisien- ses por los extranjeros distinguidos que nos favorecen durante el verano. La dispersión contenida por el mal tiempo, se efectuará como de costumbre; pero entre tanto los salones aristocráticos, los magníficos comedores y los bellos jardines de los hoteles y palacios celebran las últimas fiestas de la temporada.

Una, la más espléndida de todas las que se han dado este año, ha sido el baile con que el duque de Massa, un solterón riquísimo, ha obsequiado á lo más distinguido de la sociedad parisienne. Los jardines del suntuoso palacio que habita en los Campos Eliseos estaban profusamente iluminados á la veneciana con farolillos de colores imitando piedras preciosas en artística combinación, suspendidos de los árboles.

El vestíbulo, la escalera, los salones estaban engalanados con millares de flores de las más raras, entre las que llamaban la atención multitud de orquídeas é innumerables clases de crisantemas.

El duque es entusiasta por las flores y posee no lejos de París un notable castillo, cuyo inmenso parque se halla convertido en un jardín en el que se cultivan en grandiosos invernaderos todas las variedades de las flores de todos los países del mundo. Para engalanar el palacio de París, puso á contribución los más bellos productos del jardín de su castillo señorial.

Hacia los honores su sobrina la Marquesa de Massa que lucía un traje de damasco hoja de rosa con el cuerpo adornado con galones de plata; y la ayudaban en su tarea la condesa de Montebello en traje Imperio, de damasco blanco y ramados rojos con mangas rojas también; la condesa Tonis en traje de crespón de la China verde tierno, bordado de plata y la condesa de Talhouet en traje de raso cereza con un alto cinturón de terciopelo negro.

A pesar de las reglas últimamente establecidas, los accesorios para las figuras del cotillón fueron muchos y de gran valor. El dueño de la casa quiso que conservaran sus invitados un buen recuerdo de la fiesta.

Otra interesantísima ha ofrecido á sus muchos amigos, la baronesa Morio de l'Isle. Ya he dicho varias veces que las señoras que saben recibir, se esmeran en dar á las fiestas que realizan un sello peculiar que sea á la vez agradable por la novedad y el interés para sus convidados y ocasión para ellas de demostrar su ingenio ó su buen gusto.

La Princesa de Sagan inauguró las comidas de *tetes*, es decir banquetes á los que asistían sus comensales con cabezas caracterizadas por medio del peinado, de los toques á lo actor, del disfraz, etc. Luego vinieron los bailes de época, la reproducción en los saraos de figuras célebres de los reinados más conocidos.

También fueron puestas á contribución la música y la poesía bajo diversos aspectos. La fiesta que ha dado una de estas noches la citada baronesa, ha sido de las más interesantes y amenas que pueden idearse. Buscó entre sus amigas y amigos los que podían caracterizar é interpretar las canciones populares de los diversos departamentos de Francia, repartió con gran tacto los papeles; cada cual se mandó hacer el traje correspondiente al personaje que debía representar en esta amena exposición de la música popular, y la noche de la fiesta sorprendió agradablemente á sus invitados con aquella verdadera representación lírico-teatral.

Fácilmente pueden mis queridas lectoras formarse una idea de esta fiesta, figurándose un magnífico jardín iluminado por la luz eléctrica. En un estenso espacio limitado por árboles, sillas y bancos rústicos en torno de un alto tablado en el que se presentaban los cantantes con el traje del país de que era originaria la canción que interpretaban, acompañada por la orquesta.

No hay nada más bello que esos aires peculiares de cada comarca, como no hay nada más pintoresco que esa diversidad de trajes especiales que respeta la Moda y que aprovecha á veces en parte para sus creaciones artísticas.

El efecto que produjo esta fiesta fué magnífico. Yo que é que en Espa-

ña hay bajo este punto de vista más variedad aun, más color, más poesía que en las demás naciones, celebraría que alguna dama ilustre organizase una fiesta análoga á la que describo, en la seguridad de que sería un encanto.

Todo esto tiende á emplear la inteligencia, el arte, el gusto, las cualidades morales que debemos á Dios, en el recreo y distracción que por lo general se realizan haciendo abstracción de las bellezas del espíritu.

Bien es verdad que esta tendencia que señalo es la resurrección de antiguos entretenimientos. La Moda busca de cuando en cuando en el arsenal de las antigüedades los elementos de su novedad; pero utiliza con tal arte lo antiguo, que sin hacerle perder lo que tiene de respetable por lo que representa en la historia del corazón humano, acierta á darle cierto sello de novedad que ofrece un doble encanto: el del pasado y el del presente.

No hay más que recordar las antiguas Cortes de amor, las Eglogas españolas ó las Pastorales francesas, que los ingleses faltos de iniciativa en todo lo que es ideal, adaptaron á sus costumbres con el título de *Máscaras de flores*.

Pues bien; estas antiguas y casi cándidas distracciones, van á estar muy de moda durante el Verano y el Otoño próximo en los castillos señoriales, por supuesto con las modificaciones que exige el indispensable modernismo.

Al aire libre, bajo frondosos árboles, en pleno día, se representarán escenas campestres como aquellas que nos recuerdan á las Amintas, Fléridas, Galateas, Alicios, Nemorosos, etc.

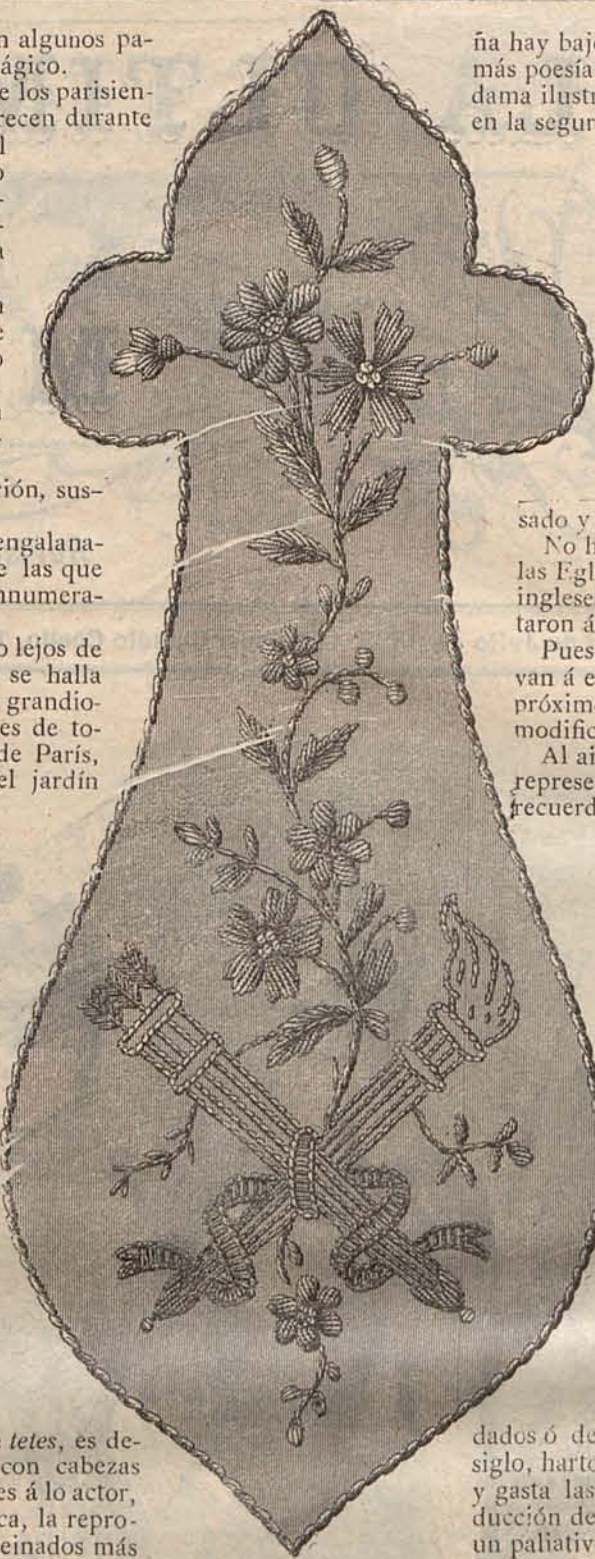
Los antiguos libros que guardan églogas, pastorales, idilios, se consultan con afán y se refunden. Se encarga á los poetas que escriban obras de aquel género, natural y necesario contraste de las liviandades que tanto privan en ciertas esferas; se pide á los pintores que dibujen figurines que representen los trajes de las bellas zagalas y los atildados pastores para encargarlos á sastres y modistas y que formen parte del equipaje que conducirán los trenes *express*, y hasta se busca la antigua música, aquella melopea que acompañaba á las silvas y endechas con que expresaban sus sentimientos los poéticos pobladores de la feliz Arcadia.

Ya se ensaya la partitura que escribió un famoso maestro llamado Copenario, que será ejecutada por un clavicordio y un violín.

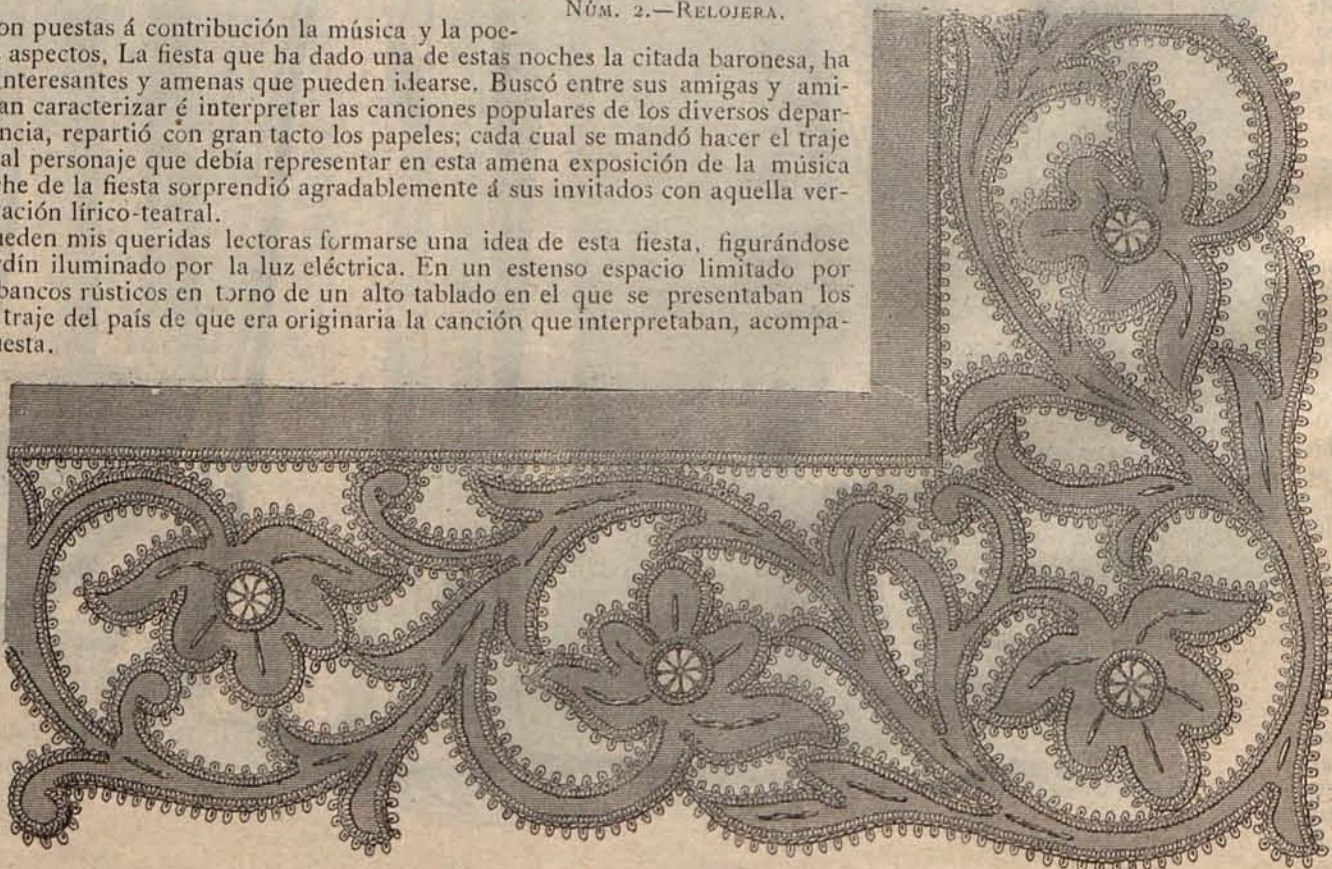
Como en los tiempos en que María Antonieta y sus damas se complacían en vestirse de aldeanas y molineras, en disfrutar las delicias de la vida campestre, las señoras y los caballeros que viven de las pingües rentas de sus bienes heredados ó de las grandes fortunas que se han hecho en este siglo, hartos sin duda del materialismo que tan pronto seca y gasta las mejores facultades del alma, buscan en la reproducción de aquellos tiempos, sino un remedio por lo menos un paliativo.

La Revolución rugía sorda mientras la Corte se entregaba á los bucólicos recreos; la Anarquía grita ahora en tanto que los nobles de abolengo y los burgueses enriquecidos, piden á la poesía pastoril dulce rocío que refresque la atmósfera candente que se respira.

De todos modos se comprenden y se explican estas miradas retrospectivas, aunque sólo sea por la ley de los contrastes; pero prescindiendo de pesimistas consideraciones, añadiré que las representaciones al aire libre que



NÚM. 2.—RELOJERA.



NÚM. 3.—ESQUINA DE BORDADO RICHELIEU.

se proyectan serán declamadas ó mímicas.

En el último caso, al descorrerse el telón en el teatro que se establecerá, si no en el carro de Téspis en un tablado al aire libre á fin de que sirvan de decoración los paisajes naturales, aparecerá un actor á explicar el argumento de la pantomima, en cuyo caso esta explicación vendrá á ser lo que las antiguas loas.

Las *pastorales* que como indico van á gozar de tanta boga este año, no solo se hablan, se cantan y se representan por medio de la mímica. También se bailan. Una de este último género se prepara, que ofrecerá grato solaz y esparcimiento á cuantos tomen parte en ella, puesto que bailarán y cantarán los antiguos *rondós*, ó sea esos aires que todavía sirven á niñas y niños para divertirse cuando juegan al *corro*. Las jóvenes vestirán de blanco y sus parejas trajes del siglo XII. Al final habrá merienda sobre el mullido césped: una reproducción completa de los placeres que sonreían á la juventud hace siete siglos.

Para evocar estas escenas se hojean libros, se registran historias, se consultan estampas; en una palabra se pasa el tiempo sin menoscabo de la moral y de las buenas costumbres.

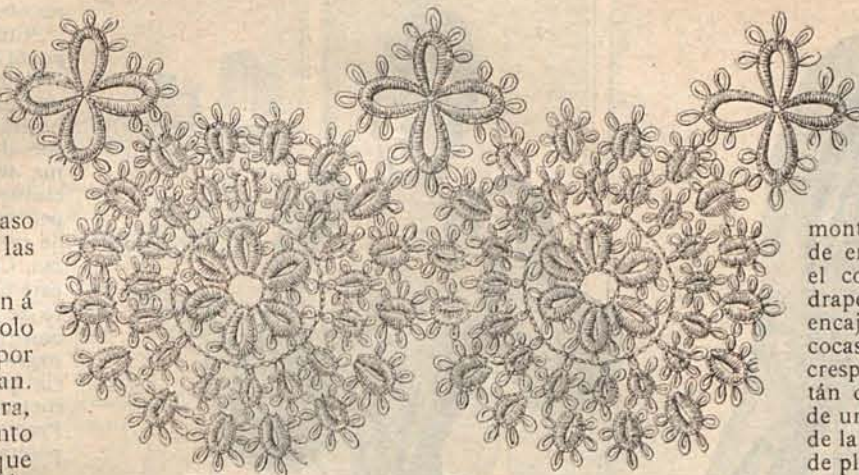
Con esta renovación de antiguos usos, la Moda secunda el instinto de conservación. Cuando las esperanzas nos abandonan, nos refugiamos en los recuerdos.

BLANCA VALMONT.

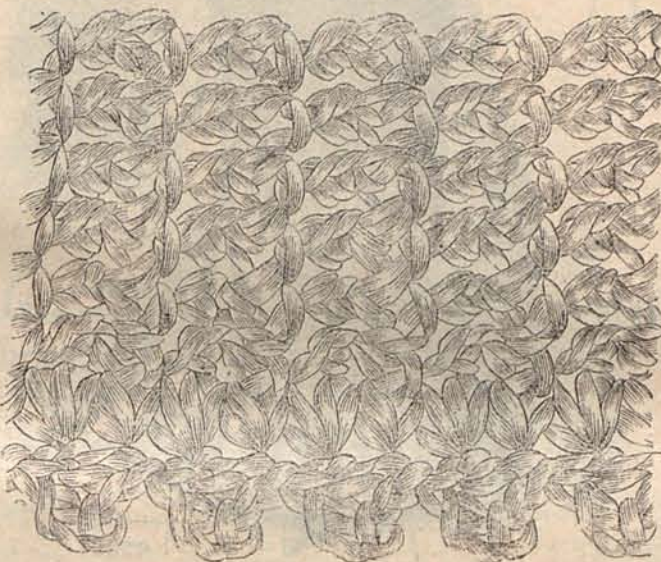
CARNET DE LA MODA

Repetidas veces he dicho á mis constantes favorecedoras, que las cintas y los encajes constituyen los principales elementos de adorno de los trajes de Verano, y como quiera que los citados adornos tienen variadísimas aplicaciones, espero ser agradable á mis lectoras, citándoles las últimas fantasías ideadas por la Moda, cuya copia me tomo la libertad de recomendarles. Un adorno caprichosísimo para traje de fulard, consiste en un gran lazo de faya del color que más domine en el fulard, prendido sobre las drapeadas del centro del delantero del cuerpo. Las cocas de este lazo, afectan la forma de las aspas de un molino, y las caídas, interminables, pasan bajo los brazos, se cruzan en la espalda, se arrollan en torno del talle y se anudan por último, formando un nudo flojo y dos largas y desiguales caídas que bajan hasta el borde de la falda. Otro adorno no menos inédito: lazos de terciopelo negro, azul ó grana prendidos en el bajo de la falda, sobre los hombros, en la cintura, etc. De las caídas, que son cortas y desiguales, se escapan ligeras cascadas de encaje blanco. También resultan muy modernos los lazos Luis XV con cocas de encaje y caídas de cinta ó viceversa, los lazos mariposa de encaje, terciopelo ó gasa de seda y los lazos *Watteau* en miniatura.

Elegante *toilette* de paseo para pollita de 13 á 15 años. El traje está confeccionado con fulard fondo crudo sembrado de dibujitos azules. La falda, recta y semilarga, se adorna con un escarolado de la misma tela, colocado sobre el borde inferior. Cuerpo corselete plegado en la cintura y montado en un doble canesú de forma cuadrada de encaje crudo sobre transparente de seda azul. La unión del cuerpo y el canesú, se disimula bajo un escarolado de fulard, análogo al de la falda. Mangas huecas con altos puños de encaje. Cinturón y hombreras de cinta de terciopelo azul, éstas últimas anudadas graciosamente sobre los hombros. Sombrero de paja de arroz. El ala se adorna interiormente con tres lazos de cinta de terciopelo azul, y sobre el centro de delante de la copa aparece prendido con alfilerones de esmalte azul un alto escarolado de encaje crudo. Guantes de piel de Suecia maíz. Medias negras y zapatos de correilla, de tafilete negro.



Núm. 4.—ESTRELLAS DE FRIVOLITÉ.



Núm. 5.—MOTIVO AL CROCHET.

Modas masculinas: Para campo y playa, la Moda prescribe á los caballeros trajes completos de vicuña peluda color ladrillo ó tierra cocida. La americana es recta, sin costura en la espalda y redondeada en las puntas; el chaleco sin solapas, se cierra con una ó dos filas de botones, y el pantalón es amplio con muy poca forma. También se usarán mucho para el mismo objeto, americanas de *cheviotte* azul marino ó color hueso con pantalones fantasía y chalecos de piqué blanco. Como complemento de estas *toilettes*, citaré las corbatas mariposa, novedad de que me he ocupado en no lejana ocasión.

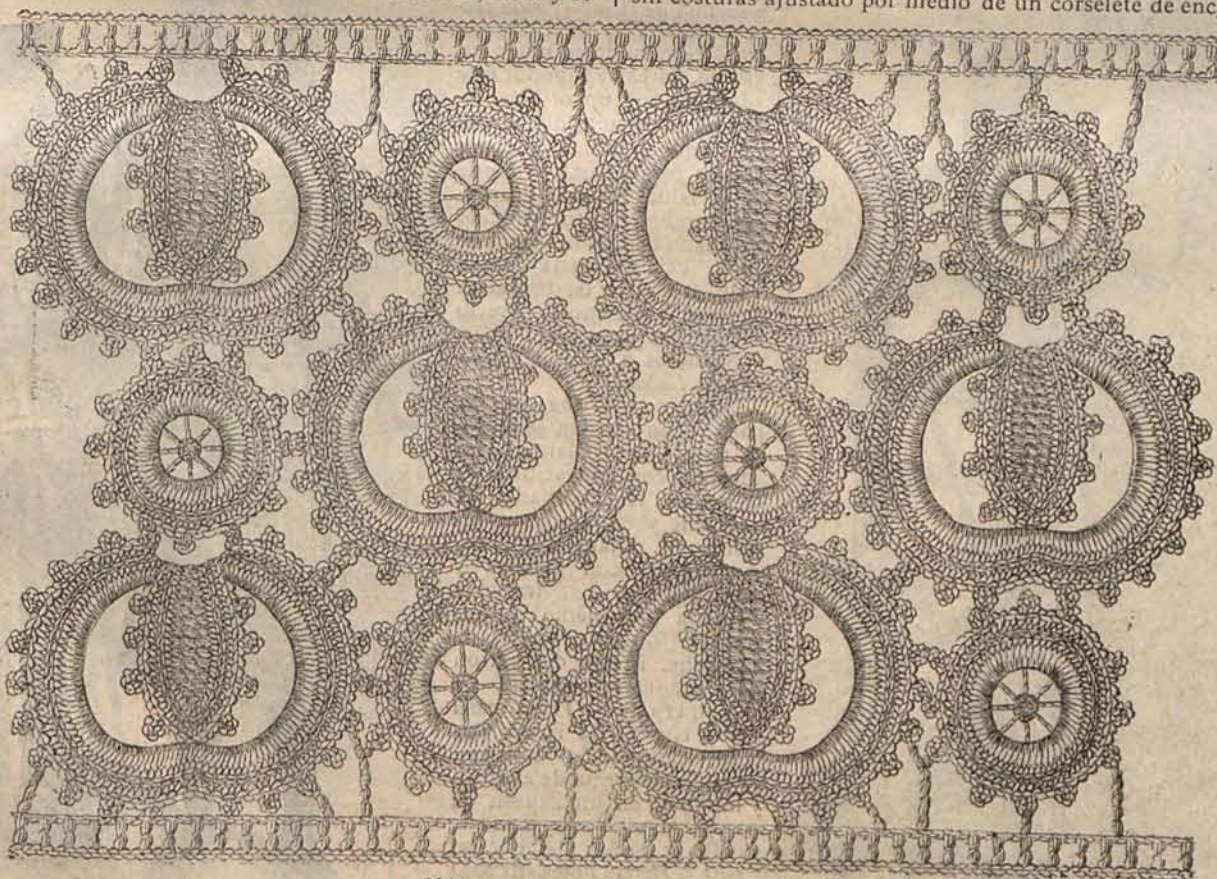
Mis amables lectoras no ignoran que durante la estación calurosa, los corsés de raso, seda brochada, satén, etc., son reemplazados por corsés de tul que sin dejar de aprisionar el talle, realzando su natural esbeltez, son mucho más cómodos y frescos. Pues bien, este año no serán solo los corsés de tul los que disfruten de las preferencias de las señoras elegantes. Gracias á una idea feliz de la casa *Vertus* hermanas de París, que ofrece á su numerosa clientela en calidad de alta novedad, corsés de seda cruda, fulard y batista primorosamente adornados con cintas y encajes y de una elegancia y lijereza verdaderamente irreprochables.

Un sombrero de altísima novedad. Es de fina paja de Italia de un tono violeta sumamente pálido. El borde interior del ala que es estrecha y plana, se rodea con un vaporoso escarolado de gasa de seda del color de la paja. La copa, alta y redonda, tiene por adorno un lazo de altas cocas de cinta de terciopelo color pensamiento de cuyo centro se escapa un gracioso grupo de lilas de seda, enlazadas con espigas doradas. El modelo es encantador, y parece ideado para realizar la poética belleza de un tipo rubio.

CLEMENTINA.

Explicacion de los grabados.

Número 1.—*TOILETTES DE VERANO*.—1.^a Traje de fulard listado.—Falda cortada al biés, guarnecida en el bajo con un escarolado de la misma tela. Cuerpo sin costuras ajustado por medio de un corselete de encaje crudo, adornado con aplicaciones de lo mismo. Mangas huecas, con puños de encaje. Sombrero de paja, adornado con un escarolado de encaje y un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de fulard. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.^a Traje de *crispón* de lana azul marino.—Falda recta prolongándose en media cola. Cuerpo coraza de fulard floreado semi-oculto por una chaquetilla de *crispón*. Mangas de *crispón* y fulard. Capota de paja, adornada con guirnalda de rosas. Sombri-lla de fulard y encaje. Tela necesaria para el traje, 4 metros de *crispón* de lana, doble ancho, y 5 de fulard. Precio del patrón: 3 pesetas.—3.^a Traje de fulard liso y fulard estampado.—Cuerpo corto ajustado con un triple cinturón de cinta de faya, cerrado delante con bonitas escarapelas. Mangas de fulard liso, con hombreras de fulard estampado, ajustadas

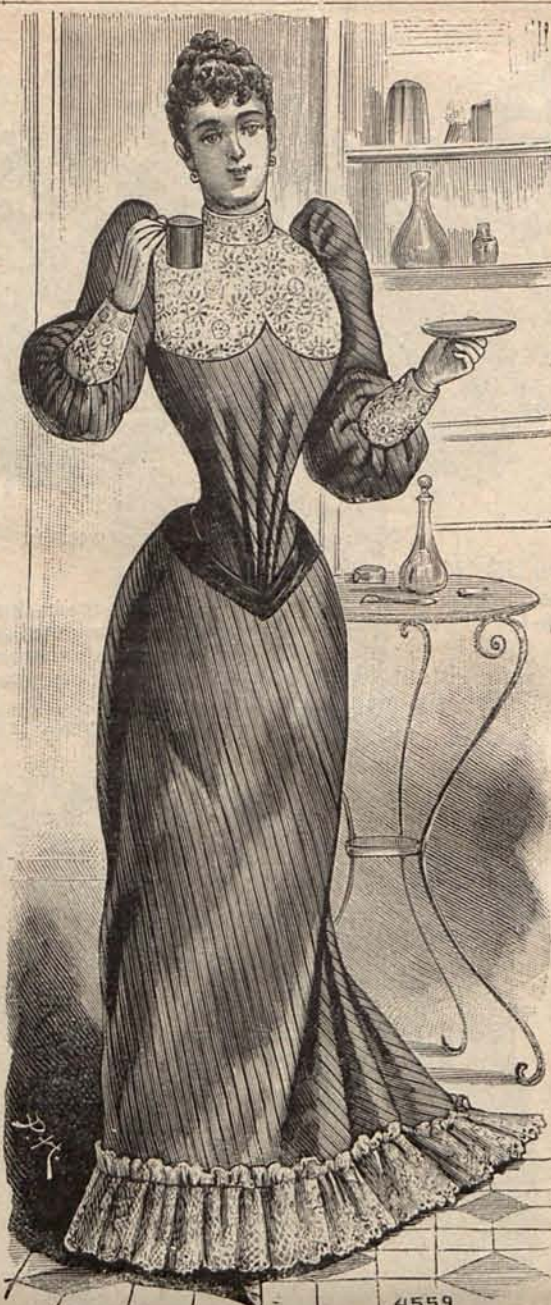


Núm. 6.—ENTREDÓS AL CROCHET.



NÚM. 7.—CHAQUETA DE PAÑO.

4555



NÚM. 8.—TRAJE PARA FIVE O' CLOCK.

por medio de brazaletes de cinta. Falda, mitad de fulard liso y mitad de fulard estampado. El delantero se adorna con tres caídas de cinta de faya que parten del cinturón. Sombrero de paja lisa, adornado con cintas y flores. Tela necesaria para el traje, 12 metros de fulard estampado y 4 de fulard liso. Precio del patrón: 3 pesetas. 4. Traje de muselina de lana.—Falda recta y cortada al biés. Cuerpo corto cerrado de un modo invisible. La parte superior está adornada con un original fichú de tul bretón, que se cruza sobre el pecho, y cuyas puntas bajan hasta el borde de la falda. Mangas drapeadas. Sombrero de tul fruncido adornado con dobles lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de muselina de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5 y 6.—(Véase Labores.)
Número 7.—Chaqueta de paño.—La espalda se ajusta al talle, y los delanteros se adornan con aplicaciones de la misma tela bordadas de azabache y galoneadas en los contornos. Mangas huecas, guarnecidas con galones y bordados. Camiseta fruncida ajustada por medio de un cinturón de pasamanería de azabache. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Número 8.—Traje para five o'clock.—De fulard listado. Cuerpo sin costuras, plegado en forma de abanico y montado en un canesú de encaje. Mangas muy huecas. Cuello y puños de encaje. Falda cortada al biés. El bajo se rodea con un ancho y airoso volante de encaje. Tela necesaria para este traje, 14 metros de fulard. Precio del

patrón: 3 pesetas.

Número 9.—Delantero y espalda de un traje para visita.—Falda de bengalina color mandarina sembrada de dibujitos blancos, guarnecida con dos volantes de la misma tela. Cuerpo corto con cinturón corselete de terciopelo negro y solapas plegadas de surah rosa. Mangas huecas. Corbata chorrera de encaje blanco. Sombrero de paja, adornado con grupos de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 14 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 10.—Traje para campo.—Falda recta y cortada al biés, de lanilla beige. Cuerpo blusa de fulard escocés, sobre el que se coloca una chaqueta de lanilla, corta y con cuello vuelto de tela escocesa. Mangas de lanilla con hombreras de fulard escocés. Sombrero de paja beige, adornado con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla doble ancho, y 4 de fulard escocés. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 11.—Chaqueta de faya.—La espalda modela al talle. Los primeros delanteros, adornados con galones bordados, se abren sobre un plastrón de seda brochada. Los segundos



NÚM. 13.—Traje para niña de 7 a 9 años.

NÚM. 14.—Traje para niña de 2 a 13 años.



NÚM. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 A 11 AÑOS.



NÚM. 16.—Traje para niño de 4 a 6 años.

NÚM. 17.—Traje para niña de 8 a 10 años.

Número 18.—Traje para



NÚM. 18.—TRAJE PARA PASEO.

delanteros son muy estrechos y forman solapas. Mangas de faya y seda brochada. Cuello Valois. Precio del patrón de esta chaqueta: 2 pesetas.

Número 12.—Traje para playa.—De lanilla cuadrícula. Falda recta, adornada en el bajo con pequeños plegaditos de tela lisa, separados por intervalos de 8 centímetros. Cuerpo blusa. Mangas huecas. Corselete y puños de seda juego de damas. Sombrero de paja. Caprichosos lazos de cinta adornan la copa. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla doble ancho, y un metro 50 centímetros de seda juego de damas. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 13.—Traje para niña de 7 a 9 años.—De bengalina azul pálido. Cuerpo chaqueta abierto sobre un plastrón breton rayado por medio de galones de seda, dispuestos al través. Mangas lisas. Falda fruncida galoneada en el bajo. Toca de bengalina, adornada con un lazo de cinta. Medias negras y zapatos de charol. Precio

del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Número 14.—Traje para niña de 2 a 3 años.—Cuerpo corto de muselina de lana hoja de rosa, abullonado en la parte supe-

rior y adornado con un escarolado de la misma tela. Mangas huecas con puños abullonados. Falda fruncida. El borde inferior se rodea con una guarnición de la misma tela. Capelina de surah coral y encaje blanco. Medias negras y zapatos negros con escarapelas de cinta rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Número 15.—Traje para niña de 9 a 11 años.—Larga túnica de lanilla listada abierta sobre un delantero de idéntico tejido, adornado en la parte superior con un rizado de encaje y en la inferior con un entredós también de encaje. Mangas lisas con hombreras de encaje. Medias y zapatos negros. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Número 16.—Traje para niño de 4 a 6 años.—Chaquetilla de terciopelo o cheviotte azul marino abierta sobre un chalequito de piqué blanco, cerrado por compacta fila de botones de nacar. Pantalón corto. Cuello vuelto de encaje blanco. Corbata de fulard azul pálido. Medias del color del traje. Zapatos de charol con hebillas de plata. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Número 17.—Traje para niña de 8 a 10 años.—De fulard escocés. Falda cortada al biés guarnecida con estrechos biesses de surah marfil. Chaqueta larga adornada con solapas de surah y botones de marfil. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta de surah fruncida en el escote y la cintura. Mangas de surah y fulard escocés. Medias negras. Zapatos de tafilete negro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Número 18.—Traje para



NÚM. 11.—CHAQUETA DE FAYA.

4553

paseo.—Falda de tisú cuadrulado, adornada con un volante fruncido. Chaqueta corselete de pekin de seda adornada con galones perlados y colocada sobre un cuerpo de tisú cuadrulado. Mangas de pekin y tisú cuadrulado. Toca de paja adornada con una guirnalda de flores y dos alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 10 metros de tisú cuadrulado doble ancho y 4 de pekin de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Relojera*.—El fondo es de fino paño color masilla, adornado con guirnalda de flores y caprichosos dibujos bordados al pasado y punto de cordoncillo. Hojas y tallos son verdes, de tonos rosa y azulina las flores, y grana y acero los motivos que ocupan la parte inferior de la relojera.

Número 3.—*Esquina de bordado Richelieu*.—Este lindo modelo es utilizable para pañuelos, fundas de almohadas, velillos de butaca, etc. El fondo puede ser de batista, etamine o seda; y el festón que rodea los contornos del dibujo, se ejecuta con algodón blanco, algodón de color o seda torzal.

Número 4.—*Estrellas de frivolité*.—Para esta linda labor, se emplea hilo de Irlanda o seda cruda. Con las estrellas que representa el grabado, se pueden formar cuellos, puños, canesús, cenefas para pañuelos, velillos de acericó, etc., etc.

Número 5.—*Motivo al crochet*.—Se compone de bar y puntos de ca. ejecutados con lana céfiro y un fino crochet de hueso.

Número 6.—*Entredós al crochet*.—Los motivos que le forman se ejecutan separadamente y se unen entre sí guardando el orden que indica el modelo. Labor del motivo 1.º. 1.ª vuelta: 17 de ca., se pasan 2 puntos, 2 medias bar, 3 bar, 5 dobles bar, 3 bar, 2 medias bar. 2.ª vuelta: medias bar compactas adornadas con piquitos. 3.ª vuelta: puntos de ca. 4.ª vuelta: bar, compactas. 5.ª vuelta: medias bar, adornadas con piquitos. Labor del motivo 2.º. 1 redondel de puntos de ca. 1.ª vuelta de bar, y otra de medias bar, adornadas con piquitos.

Conocimientos útiles

CICLÓN VENTILADOR. En América, durante la época del calor, hay costumbre de instalar en las habitaciones unos pequeños ventiladores eléctricos conocidos con el nombre de *cyclone electric fan* que reemplazan con ventaja á los antiguos abanicos movidos á mano ó mecánicamente. Estos ventiladores se colocan en un ángulo de la habitación con el fin de que no produzcan corrientes de aire limitándose á renovar el ambiente que se respira. No crean las lectoras que es cosa fácil renovar el aire en una habitación cuando no hay en ella dos balcones ó ventanas ó por lo menos una puerta y una ventana ó balcón que por su disposición permitan la corriente; pero de todos modos no se consigue renovar el aire que se estaciona en los ángulos. Como se nota esto, es arrojando una bocanada de humo de cigarro en los parajes de la habitación que se libran de la acción de las corrientes: el humo permanece inmóvil durante algún tiempo. Conviene por lo tanto emplear aparatos que renueven el aire por completo. En los Estados Unidos el *ciclón ventilador* está colocado sobre un pie ó trípode que permite llevarle de un lado á otro y utilizar su acción en todo el espacio. El aparato es sumamente sencillo. Una pequeña hélice metálica da vueltas sobre un árbol horizontal (2000 por minuto) y el eje vertical que soporta esta especie de coginete da vueltas también (10 por minuto) en una cavidad formada en el pie ó sosten del ventilador. Los dos movimientos combinados, logran á cada instante modificar la dirección de la corriente de aire producida por las aspas ó alas del aparato, consiguiendo que el aire se renueve, y sea puro y fresco. El motor eléctrico que acciona el ventilador, casi microscópico, está instalado en el pie ó soporte del mismo. Basta para que opere, tomar una lijera corriente de la canalización que sirve para el alumbrado, cosa fácil en las ciudades de América donde la luz eléctrica está generalizada. Puede también obtenerse el movimiento por medio de una pila. Pero donde no sea posible ó por lo menos fácil adoptar la electricidad, puede agitarse el ventilador con el auxilio de una maquinaria de relojería sencilla, ó en último resultado, á mano. Lo esencial es poder colocarle en sitio en donde su acción sirva para renovar el aire en todo el ámbito de una habitación.

UN BARNIZ. Para devolver á los muebles barnizados toda la frescura y belleza de su primitivo estado y particularmente á las mesitas de las máquinas de coser que se rayan y deterioran con frecuencia, se emplea con éxito un barniz que puede fabricarse fácilmente. Se disuelve una pequeña cantidad de parafina en una cantidad de petróleo que represente cuatro veces su volumen. Esta disolución se hace en el baño de María y después de hecha se deja enfriar teniendo cuidado de que no se caliente demasiado, pues en este caso podría inflamarse el petró-

leo. Con la composición que resulta, se frota el mueble que se quiere restaurar y media hora después, cuando el petróleo se ha secado bien, se frota de nuevo en seco con un pedazo de franela. El mueble queda como nuevo y el gasto y el trabajo son insignificantes.

HUEVOS SIEMPRE FRESCOS.—La gran dificultad que desespera á las buenas cocineras ha desaparecido. En Rusia han descubierto el medio, muy sencillo por cierto, de que los huevos conserven durante mucho tiempo la frescura y el sabor de los recién puestos ó llamados vulgarmente de corral. Este resultado se obtiene limpiándolos muy bien, untándolos dos veces en el intervalo de cuatro á cinco días con vaselina, enterrándolos en salvado, guardándolos así en una canastilla ó cajón y teniéndolos en un paraje seco y fresco, no frío. Al cabo de dos ó tres meses, los huevos conservados de este modo pueden servirse pasados por agua, y aseguran que las personas de más delicado paladar se figuran que comen un huevo recién puesto. Del modo indicado pueden conservarse más tiempo; pero es esencial que estén en sitio seco, que no haya olores fuertes en la atmósfera, y que los huevos antes de recibir las capas de vaselina estén perfectamente limpios.

PAPEL PARA COPIAR CARTAS.—Voy á terminar indicando á las lectoras una receta que pueden ofrecer á sus padres, esposos, hermanos ó amigos. Sabido es que los libros copiadotes de cartas, exigen que sean mojadas sus hojas para que reproduzcan la carta ó factura que han de conservar. La operación resulta molesta, sobre todo habiendo como hay un medio muy sencillo de evitarla. Se disuelve en agua cloruro de magnesio al 10 por 100 ó cloruro de calcio al 20, y con esta disolución se mojan en una sola vez todas las hojas del copiadote, no siendo necesario en lo sucesivo más que colocar la carta ó factura debajo de la hoja y prensar. Las hojas conservan la humedad indispensable para la perfecta reproducción.

Los caballeros agradecerán esta sencilla receta que les evita un trabajo fastidioso, y las señoras tendrán una satisfacción en habérsela proporcionado.

DANIEL GARCÍA.

Conferencias del Doctor

LA INFLUENCIA MORAL

—Ah! Doctor, si viera usted que mal me encuentro.

—Veamos de que se trata.

—Debe ser algo grave á juzgar por lo que sufro.

—Así á primera vista no parece...

—No se fie usted de las apariencias querido Doctor. Ya sabe usted que no soy aprensiva, y cuando le he llamado...

—En efecto... pero hasta que me informe... A ver el pulso... hola!

—Le encuentra á usted agitado?

—Un poco.

—Tengo fiebre?

—Mucha no... sin embargo el pulso está algo fuerte. Ha hecho usted bien en llamarme.

—¿Luego estoy grave?

—No.

—De peligro tal vez?

—No señora, no tanto... Se ve que existe alteración en la salud, pero...

—Ya lo decía yo.

—Pero aun estamos á tiempo de conjurar el mal.

—De veras?

—Con algunos medicamentos, un poco de prudencia, y sobre todo... con la tranquilidad.

—Sí..., sí..., yo haré lo que usted mande.

—Eso pícaros nervios se muestran muy rebeldes.

—Los nervios eh? ya lo suponía yo.

—Pero no hay que alarmarse.

—Usted cree que podré salir de esta enfermedad?

—Eso seguramente.

—Ah! Doctor, me vuelve usted la vida.

—Cálmese usted... voy á poner una receta que ó mucho me equivoco ó la saca á usted á flote antes de una semana.

—Ah! gracias... gracias... Mire usted lo que es... ya casi me parece que encuentro alivio!

El bueno de mi colega, como yo cuando llega el caso aquí para entre nosotras, se pone á reflexionar, escribe, se detiene, medita, vuelve á escribir, siendo objeto de la más vigilante atención, y al fin pone su firma al pie del rúbrica que no es más que una composición, cuya base es el generoso vino de Málaga, la ilusoria pepsina ó pura y simplemente el agua destilada.

La enferma... de aprensión recoge la receta, oye con interés los consejos del médico que promete volver, la envía á la farmacia, el farmacéutico la prepara sonriéndose, toma la medicina... ó se distrae y no la toma, y se cura... ya lo creo que se cura.

Esto no es broma mis queridas lectoras; en muchos casos, las enfermedades hijas del aburrimiento, de ciertos disgustos, de ligeros enfriamientos; es decir las que preocupan al presunto enfermo, y

obligan al Doctor á hacer que se preocupe, preocupación que es el remedio más eficaz, se curan de este modo pintoresco que acabo de describir.

¿Y por qué?—Porque existen los médicos y los farmacéuticos, porque creemos no sin razón en la ciencia y en la experiencia del primero y en los específicos que en sus elegantes anaquelos guarda el segundo. Es decir, por la influencia moral que ejercen en nosotros.

De manera que los que se hayan figurado que con la escena que he reproducido me he propuesto demostrar en ciertos casos la inutilidad de la ciencia, se han engañado de medio á medio.

La aprensión es más general de lo que presumen los aprensivos. En cuanto nos duele algo, en cuanto experimentamos malestar, la imaginación nos presenta riesgos inminentes. Acudimos á la ciencia, y esta excelente y cariñosa madre nos trata como las buenas mamás á sus pequeñuelos. Nos engaña por nuestro bien. Calma nuestros temores, y con la seguridad y el aplomo y la amable complicidad de la farmacopea, nos cura.

Si no observase esta conducta, habría que añadir á la ya numerosa lista de las enfermedades, otra que sería mortal; porque cuando nuestra fuerza moral se aniquila, la fuerza física no basta á sostenernos.

Sigamos practicando unos y otros esta salvadora ficción, que ofrece al enfermo y al médico dulces satisfacciones. Al primero porque se halla animado de la fe. Al segundo porque obedece á ese sentimiento caritativo que se llama amor al prójimo.

DR. ALEGRE.

Crónicas de Primavera

Las hortensias.—Hotelitos en la playa.—Bodas.—Las plantas de albahaca.—Exposición en proyecto.—Un pianista laureado.—El Retiro y las verbenas.

Ya están ahí las huecas, las pomposas, las elegantísimas hortensias, que son de las primeras flores del Verano. En cuanto las de la Primavera hicieron su equipaje que olía á violetas, rosas y azucenas, se presentaron ellas con su traje de Corte, huecas como si llevaran *tontillo* á semejanza de las infantas retratadas por Velazquez.

No tiene aromas la fachendosa hortensia; pero á decorativa hay pocas que la ganen. Las anchas hojas verdes de su planta, parecen artificiales y los globos que forman las florecillas moradas, violeta ó de color de rosa, parecen dispuestos por primorosas manos para decorar una sala.

Las hortensias que aparecen en Madrid en los primeros días del Verano, me recuerdan las que crecen en los jardines de los hoteles de San Sebastián, de Portugalete y de las Arenas. Las unas parecen que dicen.—Ya es hora de marchar! Y las otras repiten.—¡Ya es hora de venir!

Y en efecto, ya no se piensa más que en viajes, en la estancia veraniega, en las vacaciones de los calores. El hotelito de la playa que permaneció cerrado durante el Invierno, y al que no llegaron más rumores que los del mar, abre de par en par sus persianas, el plumero limpia los muebles de cretona, se sacan á la terraza los sillones de mimbre con sus doseles de dril, se afina el piano, se enarman las calles del jardín para borrar las huellas del Invierno, y todo convida al grato reposo de la siesta veraniega.

En la ciudad, en tanto, sucede lo contrario. Se enfundan los muebles del salón, se cubren con gasas los espejos que ya no reproducen esbeltas figuras, las arañas parecen inmensas bolsas colgadas, y ya no hay fiestas suntuosas.

Las últimas han sido bodas; la del marino señor Elduayen con la hija de los marqueses de la Ribera, que tiene todos los encantos de las mujeres de la familia del duque de Rivas; la del abogado señor Semprum con la señorita de Gurra, de hidalgo origen navarro; la del señor Bravo, hijo del magistrado del Supremo con la señora viuda de Charro; la de la señorita de Ibargüen, sobrina de la condesa de Guaquí, con el primogénito de los condes de Torata.

¡Cuántas bodas! Hay que colocar en lugar preferente entre las flores del Verano la flor de azahar.

Con la ostentosa hortensia ha venido la planta humilde de las ventanas madrileñas, la que da fresco y aroma á los que no veranean, la olorosa albahaca. Esta no evoca los recuerdos de los hotelitos de la playa; sino los de los hogares pobres, pero aseados y limpios, donde brilla en lugar preferente la imagen bendita de la Virgen de la Paloma.

La hortensia muestra su lujo á través de las doradas verjas de los jardines; la albahaca oculta su modestia tras la cortina de rayada lona, que forma toldo al balcón abierto, para que entren ráfagas frescas á las jóvenes que cosen al pie de la máquina, y pasan el Verano lo mismo que el Invierno, haciendo dobladillos y pespuntos.

Se proyecta celebrar en el próximo Octubre, que será el mes de los certámenes y de los festejos, una

exposición de labores de la mujer. La idea me parece excelente y la exposición puede ser muy curiosa é interesante.

La labor de la mujer va perdiendo poco á poco la importancia que antes tenía. Las niñas de hoy no hacen ya aquellos primorosos dechados que fueron el orgullo infantil de nuestras venerables abuelas cuando iban á la *amiga*, ni conceden tanta importancia á las vainicas, á los festones y á los puntos de armas.

No voy á discutir si esto tiene más ventajas ó más inconvenientes; si es mejor que las niñas aprendan idiomas y á tocar el piano ó á coser y arreglar la casa. Yo creo que en esto como en todo, en un término medio está la virtud, y que lo serio, esto es, la instrucción sólida en todo lo que se relaciona con la casa, no excluye la educación de adorno. Pero dejando aparte esta cuestión, opino que puede ser muy interesante la exposición de labores que se proyecta, si se organiza con acierto.

Puede ser una historia del bordado, de la puntilla, del encaje, del punto de crochet y de otras muchísimas labores, y puede proporcionar documentos curiosísimos para estudiar la historia de la educación femenil y del cambio de corrientes y tendencias que han venido con el transcurso de los tiempos.

¡Qué curioso será ver en esa exposición al lado de los primores de la aguja que hoy se hacen, aquellos perritos de lanas con ojos de abalorio, que tan en boga estuvieron allá por el año 1840!

En cambio los encajes, las blondas y las puntillas, pueden demostrar la superioridad de los antiguos tiempos, así como los bordados con seda, de los que se conservan en España tantas maravillas.

Esta exposición no debe quedar en proyecto. En el acontecimiento que se ha de conmemorar en Octubre, el descubrimiento de América, tomó parte una mujer insigne, la gran Isabel la Católica; y por derecho propio corresponde á la mujer una gran representación en esos festejos.

El joven pianista D. Emilio Sabater, que tantas simpatías debe á su carácter y tantos aplausos á su mérito, ha sido objeto de una ovación en la Escuela Nacional de Música, por los brillantes ejercicios que ha hecho en los concursos de piano y armonía. Pocos premios se han otorgado con más sincera unanimidad que el alcanzado por el joven pianista, que reúne á un mecanismo privilegiado, una elegancia y una delicadeza de expresión admirables.

Los conciertos en los Jardines del Buen Retiro son uno de los más agradables atractivos del Verano madrileño. Oír buena música en un sitio ameno, viendo mujeres hermosas y gozando de los encantos de una noche serena, es verdaderamente delicioso, y consuela á los que no pueden ir á buscar lejos los arroyos del mar ni los murmullos de la selva.

Madrid sin Retiro en verano, sería como casa sin ventanas. Las del antiguo jardín del Palacio de San Juan, se han abierto de par en par, y allí puede admirarse á las madrileñas de sombrero y lazos, mientras á las de pañolón de Manila y peinado de caracolillos se las puede ver en las verbenas, que aunque han venido á menos, no desaparecerán por completo mientras quede en Madrid una guitarra y nazca fresca, verde y olorosa en la maceta de barro una planta de albahaca.

EL ABATE.

Las señoras suscriptoras directas de Madrid que se trasladen á cualquier punto de la Península durante el mes de Verano, podrán recibir la ÚLTIMA MODA donde quiera que estén, con solo avisar á nuestra Administración. Para las que toman el periódico semanalmente de los Centros y se hallan en el mismo caso que las anteriores, abrimos una suscripción especial, or cuatro, seis ó ocho números al precio respectivo de 4, 6 ó 8 reales, pa o adelantado.

Preguntas y Respuestas.

Fabiola.—Apunto el pseudónimo que usted me indica, y con él puede dirigirse á mí siempre que guste.

J. R. de A. D.—El trajecito en cuestión, debe ser de *surah* crema, adornado con encajes blancos y escarapelas de cinta de tonos rosa, crema ó azulina. Si usted quiere se puede pedir el patrón á París, y de este modo verá usted muy facilitada su ejecución.

La gripe.—No hay de qué.—Está muy bien.

C. P. de M. Santander.—Sus indicaciones fueron cumplidas al pie de la letra.—El nombre de Teresa, de tamaño apropiado para ser bordado en sábanas, se publicó en el núm. 81 de nuestro semanario y el de Carmen, para el mismo objeto, en los números 35 y 206.

H. H. H.—La pasamanería de seda perlada de azabache, se emplea mucho y con buen éxito para

lo que usted desea.—Agradezco sus amables ofrecimientos y quedo incondicionalmente á su disposición.

Zulima.—Ruego á usted fije su atención en las labores que hemos publicado en estos últimos números, pues abrigo la seguridad de que entre ellas figuran varios dibujos de bordado *Richelieu* á propósito para la linda labor que usted proyecta.—Si, señora; los festoncitos pueden hacerse con fino torzal.—En el borde inferior.—Muchas gracias.

A una admiradora de Eiffel.—La alpaca de seda es el tejido más apropiado para esa clase de prendas.—Berta de encaje negro unida al cuerpo ó sobrepuesta.—Adorne usted el traje de fulard coral, con galones y escarapelas de terciopelo negro.—El modelo que usted ha elegido me gusta mucho, y cumpliendo sus indicaciones he encargado á París los patrones necesarios para su confección.—En el caso indicado por usted, la contestación por escrito es inevitable.

X. Y. y Z.—Remitido tarrito de *Crema de la Meca* y caja de polvos de *Candor*.—Felicitó á usted; muy sinceramente.—Tomo nota de su encargo.

A. Luisita B.—La forma de las faldas no ha sufrido ninguna variación notable, siguen siendo cortadas al biés con colas en extremo moderadas, y se guarnecen en el borde inferior con escarolados de la misma tela, rizados de cinta, volantitos de encaje, etc., etc.

17 de Julio.—Puede usted rodear la parte inferior del cuerpo con una aldeta de encaje negro fruncida y muy ancha.—El peinado que usted me describe es bonito, y puesto que reúne á esta cualidad la de armonizar bien con su tipo, no veo la necesidad de que usted lo sustituya por otro.—Depende del grado de amistad que una á usted con la persona en cuestión.—Para el bordado del almohadón debe usted emplear sedas argelinas de tonos matizados.

P. D. U. X.—Hasta la fecha nada he oído decir y me figuro que la persona que facilitó á usted la noticia no debe estar muy bien informada.—Remitida caja de *Onduladoras Margarita*.—Puede ser de franela ó lanilla blanca.

T. Vda. de R.—En el próximo número publicaremos un modelo de traje para luto riguroso, que á mi parecer reúne las condiciones deseadas por usted.—Pasado el primer año.—De tafetan de seda negra guarnecida con rizaditos de cinta.—No dejaré de tener presente sus deseos.

A. Jacinta.—Matinée de batista fantasía.—Si, señora; puede usted muy bien utilizarlo en esta ocasión.—Trajecito marinero.—Gorra de paja de forma cuadrada ó redonda.—Mil gracias por el interés que demuestra en favor de LA ÚLTIMA MODA.

C. C. de C. Cádiz.—Coloque usted las cifras en el centro ó en una de las esquinas del cuadrado de batista.—Con ó sin transparente, á gusto de usted.—Deseo á usted un feliz verano.

D. D. de P. J.—Servida reclamación.

A. C. Jeréz.—Recibido importe del encargo.—Una Católica.—Mil gracias por la nueva suscriptor que usted nos proporciona.—Será usted complacida.

J. C. V. de H.—Sus deseos fueron cumplidos tan pronto como llegó á mis manos su última y muy grata.—De ello estoy bien segura.—Lo mismo digo á usted.

J. de E. y de P. Tortosa.—Su carta llegó á mis manos sin el menor tropiezo, lo que prueba que su dirección no debía nada que desear.—Tendré un verdadero placer en ser á usted de alguna, aunque pequeña utilidad, y puede usted dirigirse á mí todo lo frecuentemente que juzgue necesario, con la completa seguridad de no causarme nunca molestia.—Contestación á sus preguntas.—1.º El modelo de peinado que representa el grabado núm. 7 del número 233.—2.º Sombrero de paja de Italia. El ala forma graciosas ondulaciones, en cuyo interior se prenden lacitos mariposa de terciopelo negro.—La copa se adorna con altas cocas de terciopelo negro, colocadas en el centro de detrás, y la parte de delante se cubre con un gracioso escarolado de tul maíz enlazado con grupitos de cerezas.—3.º Su tamaño es moderado, el varillaje se compone de 7 varillas estrechas y dos anchas y el país se forma con una ancha cinta fantasía.—4.º De los dos trajes que usted cita, el primero puede usted confeccionarlo de hechura igual ó parecida al modelo que representa la figura 5.º del grabado número 1 del número 231, y para el segundo me permito recomendar á usted la copia del modelo representado por el grabado núm. 15 del núm. 230.

13 de Enero del 92.—Las sombrillas blancas gozan este año de los favores de las señoras elegantes.—He recorrido con el necesario detenimiento los extensos párrafos de su amable carta, y hablando á usted con entera franqueza la diré que el motivo no me parece suficientemente serio para que usted adopte tan violenta resolución; pero como yo puedo equivocarme en mis juicios, fiada en la amistad que me demuestra, me permito aconsejarla repase en su memoria y con el necesario detenimiento los hechos, adoptando después la línea de conducta que crea más conveniente pues sin duda será la más acertada.—Mil gracias por la receta culinaria que tiene

usted la bondad de remitirnos, la cual será publicada en breve plazo.

P. D. B. H.—Necesita usted lo menos 14 metros de fulard.—No tengo ni buenas ni malas noticias del específico á que usted se refiere.

Moraima.—Pedido patrón.—Apunto sus deseos.—El modelo que representa el *Figurin Acuarela* que se repartió con el núm. 233, es muy elegante y de altísima novedad.—Gracias por la receta.

Merci.—Veo con gusto que sabe usted apreciar las cosas en su justo valor, y me complace en contar en el número de mis buenas amigas á una persona de tan buen juicio.—El precio de la novela de D. Benito Pérez Galdós titulada *Realidad*, es 3,75 pesetas franca de porte y certificada, y 2,75 el de la comedia del mismo nombre en idénticas condiciones.—Ruego á usted que cuando vuelva á escribirme me de algunas noticias de su señora hermana; pues desde que emprendió su largo viaje, no ha vuelto á favorecerme con sus cariñosas epístolas, y tan prolongado silencio no deja de extrañarme é inquietarme.—Servida reclamación, y Dios quiera que con mejor suerte que la vez pasada.

Melocadía.—Opino que el traje en cuestión quedará muy bien, si lo reforma usted del modo siguiente: Falda cortada al biés, guarnecida en el bajo con un volantito de encaje negro, cuya cabeza desaparece bajo un rizadito de cinta. Cuerpo fruncido de tul perlado de azabache sobre transparente de tafetán de seda, ajustado por medio de un corselete de seda, adornado con aplicaciones de pasamanería. Mangas huecas de tul perlado.—Puede usted utilizar el encaje para una berta ó una aldeta.

F. L. B.—La armadura debe ser de cartón fuerte ó madera blanca.—No me parece mal.—Como usted guste.

Lilas blancas.—En el próximo número aparecerá un articulo del *Doctor Alegre*, en el que dicho señor se ocupa con detenimiento en el asunto que á usted tanto interesa.—Para esos usos se emplea el *Agua Dusser*, específico que goza de buena fama; pero cuyos resultados me es imposible garantizar.

T. B. de U. Barcelona.—El obsequio puede consistir en una canastilla de mimbrres dorados, conteniendo frescas flores, y adornada con encajes y lazos de cinta.

LA SECRETAIR.

El regalo de este número

Hoja de cuatro páginas de dibujos á dos tintas, para bordados artísticos por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes: 1. Cifras C. G. para bordar almohadas finas.—2. Cifras para ropa interior.—3. Enlaces C. B. y L. P. para bordar pañuelos.—4. Escudo de capricho con cifras A. L. E. para centro de pañuelo de Nipis.—5. Centro para caja ó acerico bordado con torzales.—6. Nombre para pañuelos y cifra A. principio de un abecedario para bordar sábanas de lujo poniendo en el círculo tul Belga y bordado con hilo japonés.—7. Cenefa para caja de pañuelos.—8. Vuelillos de encaje inglés para Magistrado.—9, 10 y 11. Enlaces y anagrama del nombre de Pedro para bordar servilletas y toallas con algodones de colores permanentes.—12 y 13. Nombres de *Hilaria* y *Gabriela* para pañuelos.—14. Cifra para ropa interior.—15. Relojera bordada sobre terciopelo color heliotropo con sedas argelinas.—16. Nombre de *Antonia* para bordar sábanas de diario.

Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SEÑORAS SUSCRIPTORAS
CONSERVAS

Melocotones.—Se mondan, se les quita el hueso, procurando que queden enteros, se ponen en botes de hojalata, y se les echa por encima cuatro cucharadas de azúcar. Después se sueldan los botes, y se tienen cociendo treinta minutos en el baño de María. Este procedimiento puede aplicarse para obtener toda clase de conservas.

Caparrones ó sea aluvias verdes.—Se parten y lavan como de costumbre, y se ponen á cocer con sal. Después se meten en los botes, se cierran y se cuecen en el baño de María.

Pimientos morrones.—Se asan para quitarles la piel y todas las pipas. Después de limpios, se meten en los botes; se cierran y se cuecen como ya se ha dicho.

Tomates.—Se escaldan, se les quita la piel, se echan en una sartén grande con aceite, se sazonan; y cuando han cocido bastante, se meten en los botes, se cierran y se cuecen.

UNA CATÓLICA.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid, 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas 25 céntimos. Dirijanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

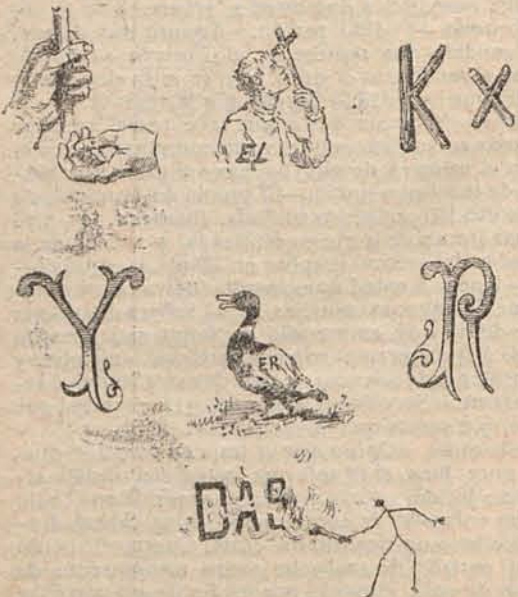
MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

201

GEROGLÍFICO



202

PROBLEMA ARITMÉTICO

1	1	1	1	1
2	2	2	2	2
3	3	3	3	3
4	4	4	4	4
5	5	5	5	5

Combinense los anteriores números, de manera que sumados horizontal, vertical y diagonalmente, den un mismo resultado, teniendo en cuenta que no se puede repetir un número dos veces, en ninguna de las líneas.

SOLUCIONES

Al núm. 188.—Acróstico diagonal doble.

G A C E L A
F L O R I N
A D O L F O
C L A R I N
A M E L I A
A D E L F A

La han remitido las señoras y señoritas: Inés y María Grande.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Isama Venymar.—Gloria García Celada y Muñoz.—Carmen Seco.—Una suscriptora.—Petra, Carmen y Emiliana Pernas.—Concha Jiménez y Martínez.—Ramona Nuñez de Pedrós.—D. B. de P.—Flor en capullo.—Asunción Bravo.—A. de la V. Ch.—Genoveva.

Al núm. 189.—Tarjeta anagrama.

GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA

La han remitido las señoras y señoritas: Inés y María Grande.

—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Isama Venymar.—X: 23 de Abril.—Gloria García Celada y Muñoz.—Carmen Seco.—Una suscriptora.—Petra, Carmen y Emiliana Pernas.—Concha Jiménez y Martínez.—Ramona Nuñez de Pedrós.—D. B. de P.—Flor en capullo.—Asunción Bravo.—A. de la V. Ch.—Genoveva.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	»
Un año.....	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3,50	pesetas.
Seis meses.....	7	»
Un año.....	14	»

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace más de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio más eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Especie: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

LICOR **LAVILLE** GOTA
del D^r **REUMATISMOS**

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR e HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE de Dentición
Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes. Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN.

EXIJE EL SELLO OFICIAL francés y la firma del D^r DELABARRE.

PUNTOZ ALBESPEYRES 78, rue de la Harpe, PARIS y Farmacias.

del DOCTOR DELABARRE

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJESE el nombre y la firma **AROUD**

PILDORAS DE BLANCARD
CON Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Sífilis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas: contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.
CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1807 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DEBILIDADES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE

ELIXIR de PEPSINA BOUDAULT
VINO de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

MOBILIARIO Y ORNAMENTACIÓN

MUEBLECITOS FANTASÍA PARA SALÓN Y CASA DE CAMPO

Número 1.—*Jardinera para salón.*—Es de bambú dorado, adornada con un caprichoso fleco de pasamanería de seda azul y oro, y con tres grandes lazos formados por cinta de faya azul de 10 centímetros de ancho. Una plataforma de zinc, ovalada, sirve para colocar infinidad de pequeños tiestos, conteniendo plantas de salón de variadísimas especies. De la parte superior de la

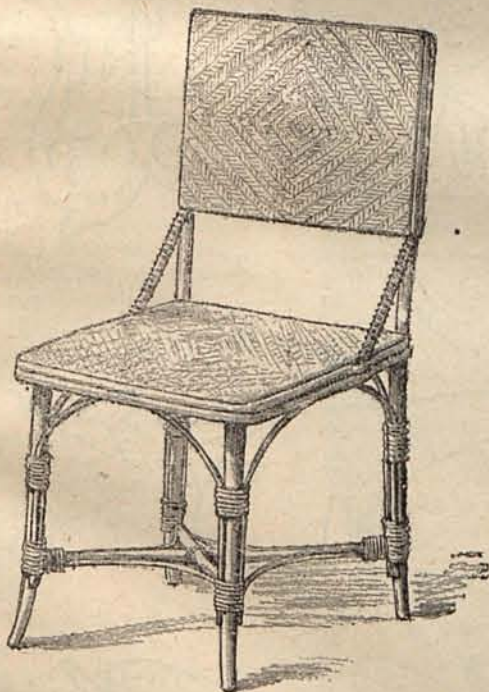


NÚM. 2.—SILLA INDIA PARA CASA DE CAMPO.

jardinera y por medio de alambres dorados, se suspende una bonita pecera.

Número 2.—*Silla india para casa de campo.*—Está fabricada con juncos de diferentes gruesos y de vivos colores, tejidos á estito indio.

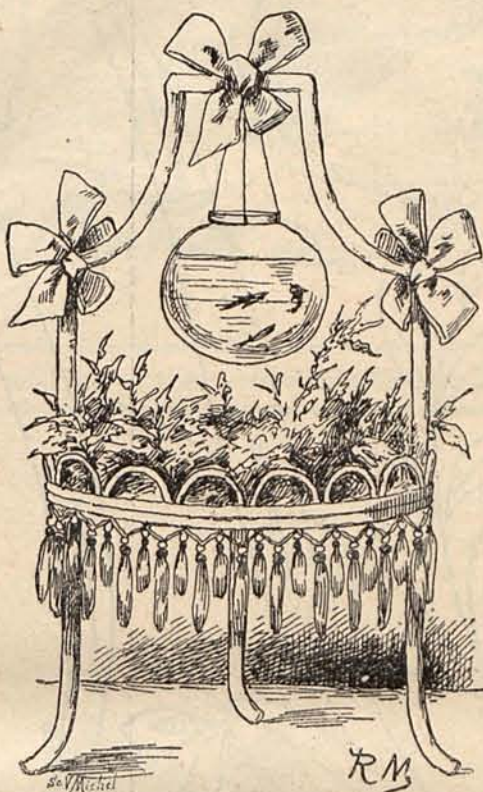
Número 3.—*Silla turca para casa de campo.*—También es de junco. El respaldo y el asiento, cuadrados, forman lindos mosaicos tejidos con



NÚM. 5.—SILLA RÚSTICA PARA CASA DE CAMPO.

delgados juncos de tonos azul, negro, verde, rojo y blanco.

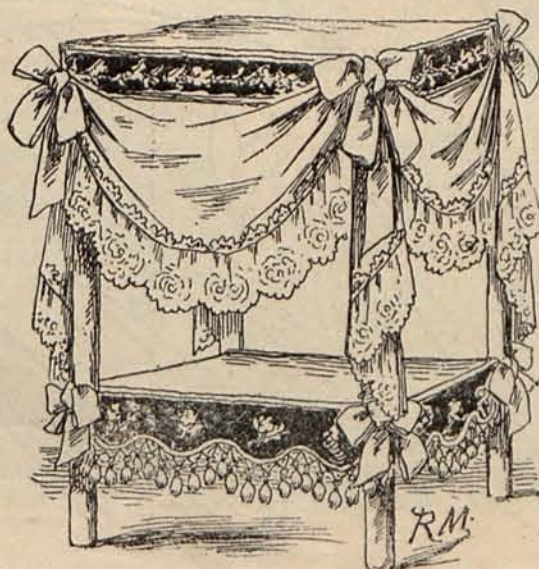
Número 4.—*Etágere novedad para salón.*—La armadura es de madera de maple.—Las dos plataformas que sirven para colocar tiestos, jarrones, grupos artísticos, etc., están forradas con terciopelo coral, liso ó cubierto de arabescos bordados sobre el fondo con sedas de pálidos mati-



NÚM. 1.—JARDINERA PARA SALÓN.



NÚM. 4.—ETÁGERE NOVEDAD PARA SALÓN.

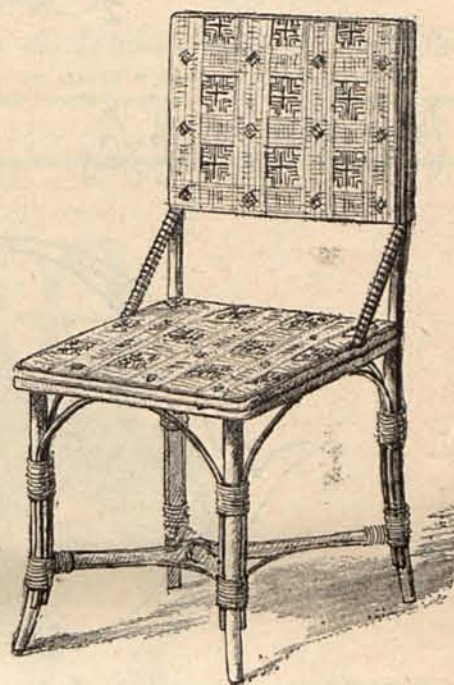


NÚM. 7.—MESITA DRAPEADA PARA SALÓN

ces. Draperías graciosamente dispuestas, sujetas por medio de cordones de seda, completan el adorno de la *etágere*. Estas son de raso hoja de rosa y coral.

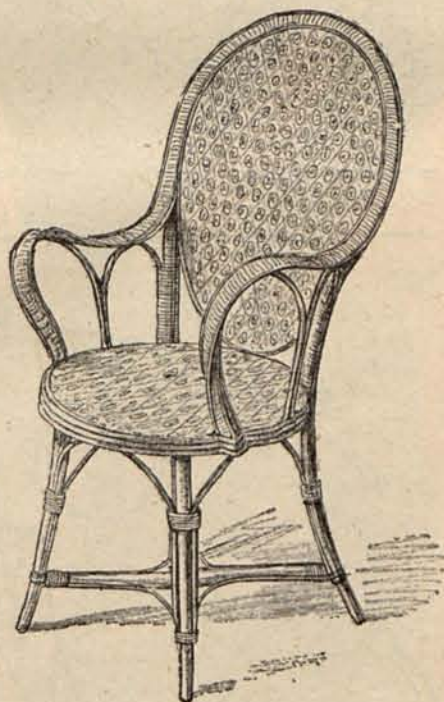
Número 5.—*Silla rústica para casa de campo.*—De junco con asiento y respaldo de paja labrada.

Número 6.—*Butaca china para casa de campo.*—Es de bambú con asiento y respaldo de rejilla.



NÚM. 3.—SILLA TURCA PARA CASA DE CAMPO.

Número 7.—*Mesita drapeada para salón.*—Es de madera blanca de forma cuadrilonga, con dos tablas que se utilizan para colocar jarrones, bronce, porta-fotografías y toda suerte de *bibelots*. La tabla superior y lo mismo la inferior, están forradas de *peluche* malva. La primera se rodea con una banda de terciopelo verde mirto bordada al pasado, de la cual parten airosos pabello-



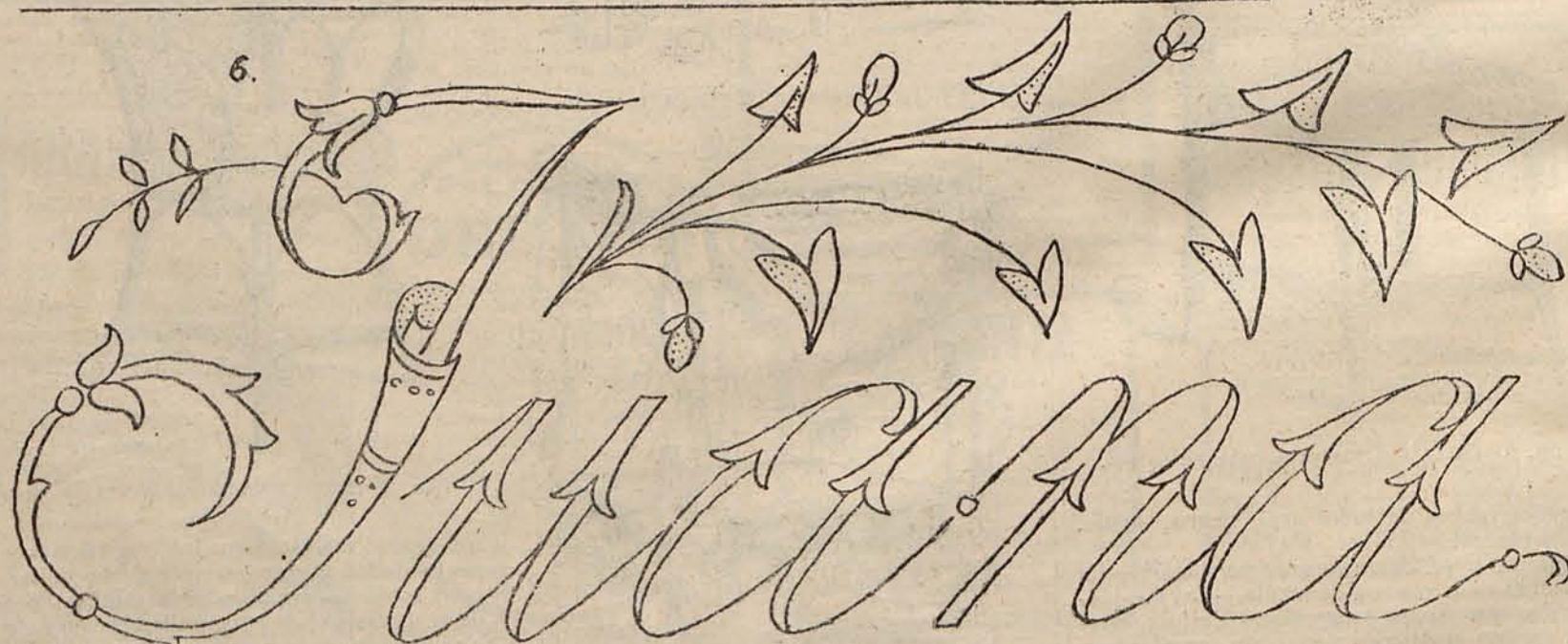
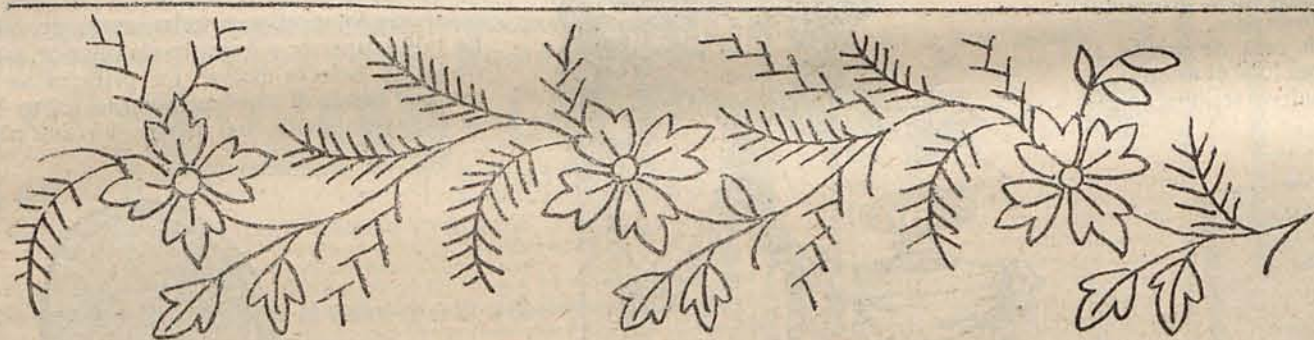
NÚM. 6.—BUTACA CHINA PARA CASA DE CAMPO.

nes de raso malva adornados con encajes y lieros bordados y prendidos por medio de lazos de cinta sobre las esquinas de la mesita; en torno de la segunda se dispone un lambrequín de terciopelo bordado al pasado y guarnecido en los contornos con un bonito fleco de pasamanería.



Algodones especiales, Sedas, Lanas, Oro, Torzales, Armaduras, Dibujos, Labores. CASA-SALVI 1 Clavel 1

4.



Números 1 y 2. Cifra y nombre para pañuelos.—3. Continuación del abecedario para sábanas de diario.—4. Cenefa bordado oriental —5. Cifra para pañuelos.
6. Nombre para almohadas de debajo.